

ORAR EN EL MUNDO OBRERO

3ª SEMANA DE ADVIENTO (16 de diciembre 2012)

Con Jesús el final llega a su plenitud. Por eso Juan es “más que un profeta”, pues ha inaugurado la última etapa, la definitiva, la mesiánica. Pero su mensaje no es aún el mensaje radical del Reino. El mensaje propio de Jesús, el radical, el del Reino de Dios, es el que hemos de “practicar” los cristianos, más allá de una ética común y ajustada o, mejor, rebajada, al mínimo esfuerzo.

VER

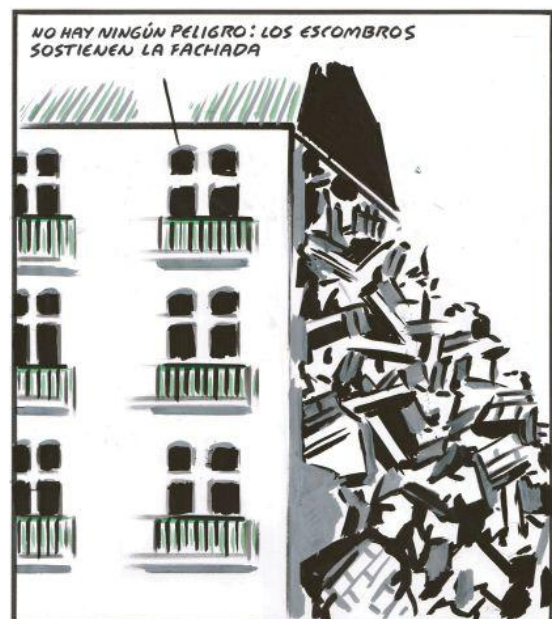
Tal vez siga habiendo gente que no vea que asistimos a “un proyecto de transformación social de gran calado”. Puede que incluso haya algunos que a estas alturas de la crisis no vea que “el temor que las mayorías inspiraban a las minorías se ha disipado, y hoy éstas se atreven con todo, redefiniendo derechos económicos y sociales en beneficio de sus intereses y privilegios”.

Y tú, ¿también sigues sin ver? Y si es verdad que ves, ¿qué estás haciendo en orden a “meter miedo” a las elites del poder? A lo que más miedo le tiene el poder es a los hombres y mujeres que se manifiestan libres, que no se venden por nadie ni por nada. Cierto es que la minoría poderosa utiliza nuestro miedo y nuestra codicia como “fármacos para el control social”. ¡Atención, pues! ¿A qué tenemos miedo? ¿Qué codiciamos? ¡Cuidado no nos agarre el poder por donde más nos hace daño!

Pero contra aquel proyecto inmoral de la minoría del poder la gente ha dicho ¡basta! La duración y profundidad de la crisis económica ha empujado a miles de ciudadanos a tomar la calle y muchos están convencidos ahora de que la protesta sí que sirve... siempre que una *en comunión de voluntades* a los afectados y sea duradera. He aquí, pues, una tarea a la que debemos contribuir los obreros cristianos con nuestro compromiso militante.

Ante el paro insoportable, los recortes que se ceban siempre sobre los mismos, la falta desesperante de expectativas... parece estar naciendo una ‘movilización social’ cada vez más indignada que se enfrenta a un poder político cada vez menos representativo. En efecto, el descontento crece porque no se están repartiendo las pérdidas (unos pocos siguen ganando cada vez más mientras la mayoría es cada vez más pobre), y con un sistema político que parece maniatado por los intereses económicos (cada vez es más descarado el contraste entre el rescate a la banca y los recortes).

Es verdad que después de cinco años de crisis económica, la situación es insostenible cada vez para más gente. La tasa de desempleo ha pasado del 21% de hace un año al 25%, según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE). Por primera vez en 25 años se ha superado la



barrera de los dos millones de parados sin ninguna prestación. Cerca de 1,7 millones de hogares tiene todos sus miembros en paro, 312.700 más que hace un año. Los pensionistas se han convertido en el sustento principal de miles de hogares, pero la ayuda de los parientes como colchón de seguridad económica empieza a agotarse. Y los jubilados tienen que hacer frente a cada vez más gastos, como el copago de los fármacos, con la “no” revalorización de las pensiones. Esto es verdad. Pero existen grietas esperanzadoras.

Las grietas del malestar

«El 15-M. Un movimiento espontáneo y difuso desembocó en la ocupación de la Puerta del Sol de Madrid el 15 de mayo de 2011. Durante meses, en torno al descontento por los recortes y por el funcionamiento de las instituciones democráticas, tocaron todos los palos, debatieron y la protesta se fue diluyendo en proyectos de barrio y otras iniciativas.

Desahucios. Desde 2007 se han producido 350.000 ejecuciones hipotecarias. Un gran movimiento para paralizarlos en torno al grupo Stop Desahucios y la Plataforma de Afectados por la Hipoteca han obligado a mover ficha al Gobierno, aunque, para muchos, de forma insuficiente. Los jueces también han salido en defensa de los afectados.

Educación. Los recortes educativos suman varios miles de millones de euros y la previsión del Gobierno es un descenso de unos 10.000 millones entre 2010 y 2015. En el último año, ha habido dos hitos: una huelga total en todos los niveles (de infantil a la universidad) el 22 de mayo; y una huelga de padres en apoyo del paro estudiantil el 18 de octubre.

Sanidad. Los recortes en sanidad superan los 10.000 millones de euros en tres años (contando los que vienen en 2013). A ello se suman los planes para privatizar el servicio sanitario en varias comunidades. En las últimas semanas, Madrid ha sido la punta de lanza de las protestas, con una gran huelga esta semana.

Servicios sociales. Los trabajadores del sector y las personas más necesitadas han visto cómo la Ley de Dependencia perdía de dos tacadas casi 500 millones. Se quedó en 1.087. La partida para los servicios sociales básicos de los Ayuntamientos ha perdido en los dos últimos presupuestos un 65%.

Igualdad. Las partidas destinadas a esta área por el Gobierno han perdido unos 13 millones en dos años y se quedan con 18,9 millones. La lucha contra la violencia machista también pierde.

Justicia. Las nuevas tasas han sublevado a los jueces. Las cuantías van de los 100 euros en un procedimiento monitorio (una reclamación por una deuda) a los 1.200 euros de un recurso de casación ante el Tribunal Supremo. La jurisdicción penal queda exenta, así como los casos de maltrato».

Etc.

1. Campanitas de algodón
son las quejas de los pobres:
repican de sol a sol
y en ninguna parte se oyen.

2. No sé vosotros, mi voz
quebrada está por la queja.
Yo, por si hacen falta, me guardo
en los bolsillos las piedras.

3. Sabe el villano y el noble
que es campana de algodón
la queja amarga del pobre:

repica de sol a sol
y en ninguna parte se oye.

4. Y sabe usted y su pluma
que en este mundo de voces
quien tiene altavoz retumba
y sola queda, en silencio,
la voz que nace desnuda.

5. No sé vosotros, mi voz
quebrada está por la queja
ya sólo me va quedando
la barricada y la piedra.

EVANGELIO (Lc 3,7-18)

7 A los que venían para ser bautizados les decía: «¡Raza de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? **8** Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones, pensando: "Tenemos por padre a Abrahán", pues os digo que Dios es capaz de sacar de estas piedras hijos de Abrahán. **9** Ya toca el hacha la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé buen fruto será talado y echado al fuego». **10** La gente le preguntaba: «¿Entonces, qué tenemos que hacer?». **11** Él contestaba: «El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo». **12** Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron: «¿Maestro, qué tenemos que hacer nosotros?». **13** Él les contestó: «No exijáis más de lo establecido».

14 Unos soldados igualmente le preguntaban: «¿Y nosotros, qué tenemos que hacer?». Él les contestó: «No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie con falsas denuncias, sino contentaos con la paga». **15** Como el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, **16** Juan les respondió dirigiéndose a todos: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; **17** en su mano tiene el bieldo para aventar su parva, reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga». **18** Con estas y otras muchas exhortaciones, anunciaba al pueblo el Evangelio.

A modo de explicación

Con el género literario de la amenaza y del juicio predica el Juan de Lucas. Se dirige a todo el pueblo de Israel, que *sale de* sus ciudades y aldeas para venir a él, a que los bautizara. “¡Camada de víboras!” –¡Qué exordio!–. “Si no os convertís, no os libraréis de la «cólera»”. ¡Hablaba de la «cólera» de Dios!

Exordio polémico y pregunta profética ¿Qué lenguaje es éste? ¿La vieja retórica de los profetas, caída hoy en desuso? ¿Dios? ¿Qué puede hacerme Dios?

La hipótesis de Juan es que el pueblo se ha extraviado por culpa de una falsa doctrina: “¿Quién os ha enseñado [falsamente] a escapar del castigo inminente?” La [falsa] doctrina es esta: “tenemos por padre a Abrahán”: *El castigo no caerá sobre nosotros*. Tal es la seguridad del dogma abrahámico. Enseñanza que ha endurecido su corazón hasta hacerlo de piedra. Pero la voz de Juan se alza contra su necia confianza: “producid los frutos de la conversión... si no dais buen fruto seréis cortados y echados al fuego”. Anuncia Juan el juicio inminente en forma de parábola agrícola. La imagen del árbol y sus frutos la recogerá Jesús: por sus frutos/obras conocemos la naturaleza de la persona, no por saberse de memoria todo el catecismo y todos los dogmas, por importante que tal conocimiento sea. ¡También los demonios se lo saben!, dirá Santiago.

Cuando apareció Juan “el hacha estaba ya tocando la base de los árboles”, apunto, pues, a que el leñador asestara el golpe definitivo. Aquella hacha parabólica apareció años más tarde bien real en manos de los romanos, que arrasaron la ciudad y su templo...

«El “castigo” de la crisis, ¿qué “conversión” *no realizada* nos está denunciando?» –Las palabras “entrecomilladas” pertenecen al lenguaje teológico–. ¿Sabrías actualizar lo expresado por Juan en un lenguaje social? ¿Qué falsa enseñanza nos ha llevado a esta situación? ¿Qué nos impide abandonarla? Tengo para mí que, aparte del pecado original del individualismo, una de las causas objetivas a tener en cuenta es el perfectísimo encubrimiento por el consumismo, de la injusticia en que está basado el sistema capitalista. Será envilecedor e infame visto el consumismo mercantil desde las necesidades

de una persona lograda. Pero no se puede negar que invisibiliza muy bien el latrocinio laboral y planetario en que se basa. ¿Aprovechar la crisis para cambiar el sistema? No. Lo que se desea, dicho sin matices, es volver a la senda del creciente PIB: “tenemos por padre a la economía capitalista”, todo irá bien. Tal es la seguridad del dogma “mamón” de los que mandan en Europa y de sus lacayos españoles. Dogma, por cierto, que nos hacen “tragar”, quieras o no quieras: ¡no hay alternativa posible!, nos repiten desde sus radios y periódicos.

No piensa así el profeta Juan, ni los obreros cristianos. Lo que nos salvará de la verdadera crisis de humanidad en la que estamos inmersos desde hace siglos será una economía de comunión y una sociedad a la altura de los últimos, frutos maduros de la justicia solidaria. ¿Qué paso primero voy a dar?

4

Referente a los bienes de primera necesidad (¿cuáles son estos en los países actuales de Europa?) se trata de que la gente (que puede permitirse sobrepasar el nivel de necesidad) no guarde más de lo necesario ¡para que alcance a todos! No hay aquí en Juan llamada alguna al ideal de pobreza, sino, más bien, cumplimiento del mandamiento (y por tanto exigible) del amor al prójimo, para que nadie en Israel sufra la desnudez (Dt 15,4). El

problema es que nos hemos acostumbrado a creer que cumplir los mandamientos es hacer “cuatro cositas de na...”

En cuanto a los cobradores de impuestos de entonces (sociedad de reyezuelos), se les exige que sean honrados, cosa que no es “moco de pavo” en aquella sociedad. En la nuestra, que pretende ser democrática, lo exigible sería que los impuestos fueran justos y pagasen más los que más tienen, y se gastasen en lo que sea justo, es decir, lo contrario de lo que tenemos ahora.

Lo que Juan pide a los soldados/policías que no hagan, lo expresa con dos verbos: *diaseiô* y *sykofanteô*. El primero significa “sacudir”, “extorsionar”; y el segundo “calumniar”, “denunciar”, “hacer cantar”. De las dos cosas hemos sido testigos últimamente. En Juan se trataba de evitar el abuso de llevar armas para obtener dinero. Ahora se trata de evitar el abuso de impedir las manifestaciones democráticas, que quieren expresar

su descontento contra unas medidas simplemente “carroñeras”, por decirlo pronto y mal.



Si bien se miran, los consejos de Juan no dejan de ser, en cierto modo, un tanto ambiguos: por una parte, manifiestan un verdadero interés por el prójimo en variados aspectos; pero, por otra, no pretenden revolucionar las estructuras sociales del momento (¿dada la inminencia de la cólera?). Juan aboga por la distribución compartida de los recursos fundamentales para la existencia (vestido y comida), la huida de la extorsión en las tasas y los impuestos, la abolición del chantaje y de cualquier medida intimidatoria. Pero sin tocar la actual distribución de la propiedad privada, ni la legitimidad de la actual imposición fiscal, ni la existencia de un ejército de mercenarios.

La predicación mesiánica define la posición “preparadora” de Juan con respecto al Mesías, es decir, el que ha de venir, el más fuerte, el que va a bautizar con Espíritu Santo y fuego, el que va a separar el trigo de la paja. Con Jesús el final llega a su plenitud. Por eso Juan es “más que un profeta”, pues ha inaugurado la última etapa, la definitiva, la

mesiánica. Pero su mensaje no es aún el mensaje radical del Reino. El mensaje propio de Jesús, el radical, el del Reino de Dios, es el que hemos de “practicar” los cristianos, más allá de una ética común y ajustada o, mejor, rebajada, al mínimo esfuerzo.

Para el h_mbr_ (hombre/hembra) de la Biblia el ser humano encuentra su identidad solo en relación a Dios. Por eso se preguntan: ¿cuál es la relación de Juan respecto a Dios? Y se responden: ¿será el Mesías? También nosotros nos hemos de preguntar: ¿cuál es mi relación con Dios? ¿Podemos responder en verdad: soy cristiano?

En el antiguo testamento, el Espíritu solo es prometido; en los evangelios, pertenece solo a Jesús; después de pascua se les da a los cristianos. ¡Hemos sido bautizados con (sumergidos en) el Espíritu Santo! ¡Somos criaturas del Espíritu! ¡Hijos de Dios! Esclavos de nadie, solo del amor y de los pobres. Como dice Pablo: “todo es nuestro”: los obispos, el papa, los gobiernos, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo porvenir, todo es nuestro; y nosotros solo pertenecemos a Cristo, y Cristo a Dios.

5

PROCLAMA PROFÉTICA CONTRA LOS DIRIGENTES

¡Ay de los dirigentes rebeldes que se creen astutos!
¿Hasta cuándo haréis planes sin contar conmigo?

Sellan alianzas contrarias a mi espíritu,
piden ayuda sin consultar mi parecer,
pues prefieren la protección del Mamón,
refugiarse a la sombra de los grandes capitalistas.

Pues bien, la protección del dinero será su deshonra
y la sombra del Capital su oprobio,
cuando les llegue el momento de actuar el Pacto...
Pues el dinero es un ídolo incapaz de salvar,
solo trae deshonra al que en él confía...

Vosotros, dirigentes, rechazáis mi Palabra,
confiáis en el poder de las grandes finanzas,
en él os apoyáis como en un absoluto.
Pues bien, esa confianza será vuestra ruina,
una grieta abierta en la pared
que de repente, de un golpe, se desmorona sin piedad,
y echa a hacer puñetas todos vuestros tinglados.

Pero no quisisteis escuchar, dijisteis:
«Eso son monsergas de un heterodoxo,
estupideces de la calle, verborrea de ignorantes.
¡El pacto del Euro, él nos salvará!»

«Volveos a mí, convertíos», dice el Señor,
antes de que la ira arda como incendio imponente
y os criben con criba de exterminio.
Porque el Señor es un Dios de la justicia, el único que salva:
idichosos los que esperan en él!



INTRODUCCIÓN

«El militante obrero de Acción Católica es un hombre/mujer que no permanece indiferente ante el orden y el desorden universales. Es posible que se equivoque como consecuencia de haberse formado una idea falsa del orden universal. Pero colocado ante los hombres/mujeres y ante los acontecimientos cree que su intervención es necesaria a la humanidad; cree conveniente hacer oír su opinión, ejecutar su tarea, aportar su grano de arena.

El militante obrero de Acción Católica no acepta pura y simplemente las cosas tal como ocurren, antes al contrario, entiende que él debe rectificarlas, mejorarlas. No acepta como una fatalidad el destino, ni las tradiciones, ni las costumbres. Y, puesto que constata ciertos desarreglos, ciertos desórdenes y ciertas carencias, no vacila en lanzarse a la acción para neutralizarlo. Avanza movido por una fuerza interior a combatir contra el desorden del mundo hasta donde pueda alcanzar su radio de acción. Es el hombre/mujer que combate para lograr un mayor bienestar espiritual y material para la Humanidad» (G. Roviroso, *Profesión, [cómo se profesa la HOAC]*, OC III, 493)

«Lo que dinamiza toda la vida de Roviroso es una persona: Jesucristo (...) Y él le llama a realizar... Una misión: *Evangelizar el mundo obrero, el mundo del trabajo... Dar su buena noticia a los pobres... Un cauce para realizarla: la HOAC. (...) Y... una realidad escandalosa: el mundo obrero, el mundo del trabajo... está fuera, lejos de la iglesia.*

¿Los predilectos de Cristo fuera de su Casa? (...) ¡Qué absurdo tan doloroso!» (Ib. Guía de lectura, p 483)

«Nunca la clase obrera estuvo tan cerca de la iglesia. Los obispos no entendimos que el campo por donde iban los movimientos Apostólicos Obreros era el evangélicamente certero. Fue una ocasión perdida. Es una asignatura pendiente que ahora Cristo, entre todos, nos invita a aprobar» (Palabras del cardenal Tarancón en 1988, en la catedral de Ferrol) (La cita se encuentra en G. Roviroso OC III, p 485).

